



Los cholos de Nezayork

FOTOS: FEDERICO GAMA

Fotorreportaje ganador del Premio Fernando Benítez de Periodismo Cultural 1999



La nueva Cuenta Única es tan única como usted lo necesite.

Cada persona es única. Por eso las soluciones bancarias no pueden ser las mismas para todos. Pensando en ello, la gran flexibilidad de Cuenta Única le ofrece ahora, entre otros beneficios:

- Mejores y más completos paquetes de inversión, con la facilidad de moverse de uno a otro, cuando usted lo desee, y sin cambiar su número de cuenta.
- Pagarés a plazos flexibles, de 7 días en adelante, con muy atractivos rendimientos.
- La comodidad de hacer todas sus operaciones bancarias sin tener que acudir al banco, gracias a nuestros medios de Acceso Interactivo, entre ellos: Invertel, Tarjeta de Débito Internacional y Cajeros Automáticos.

Haga banca a su muy única manera.



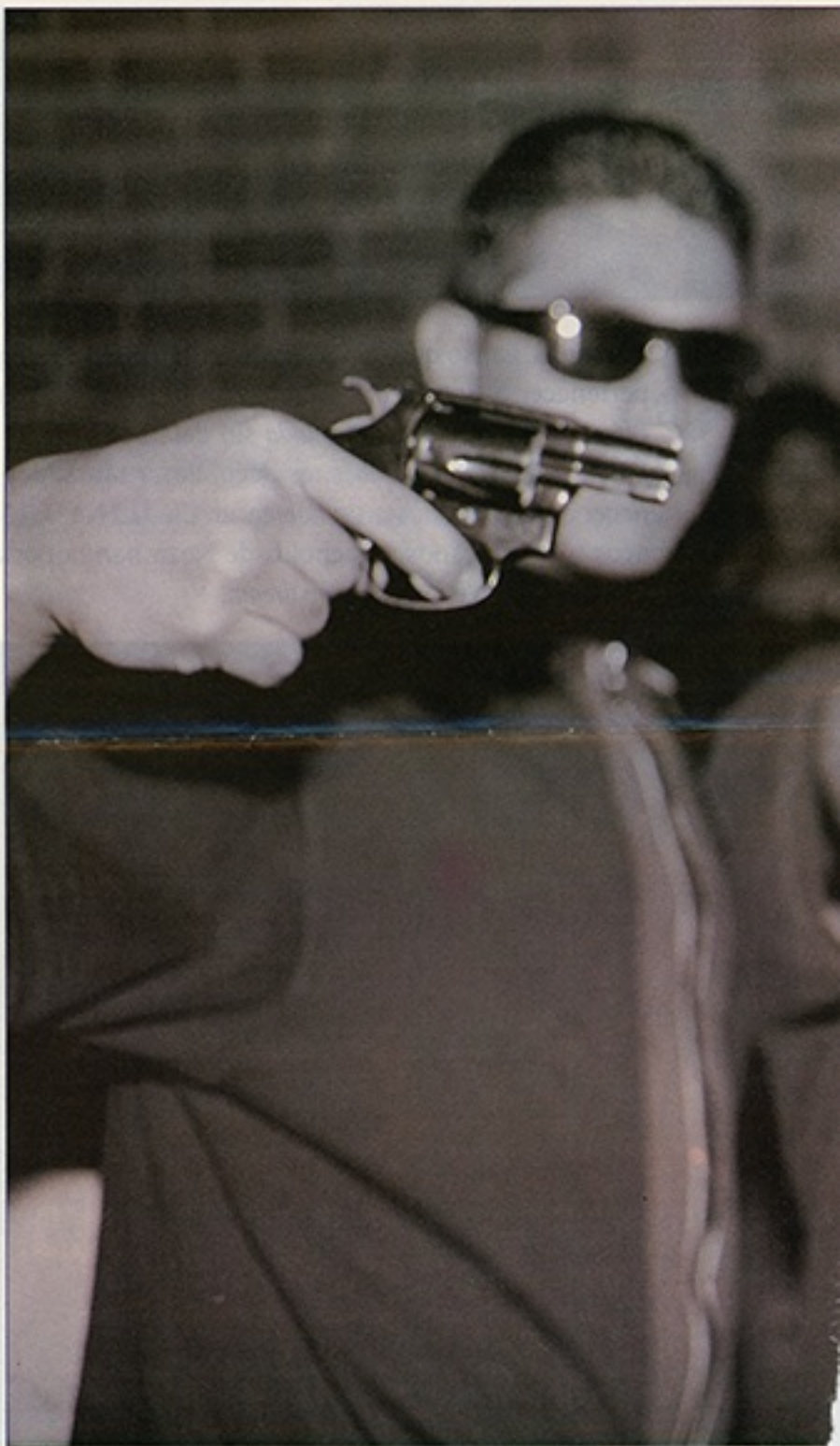
Tan única como usted lo necesite.

Permítanos atenderle en el
Centro de Atención Telefónica Invertel®:
(5) 728 1900 y 01 (800) 704 5900.



<http://www.inverlat.com.mx>

Andar tumbao en NeZayork
 es andar bien peinado,
 bien planchado y bien fajado.
 Andar tumbao es andar
 guango, es portar un *cuete*, una
fusca, un arma. Andar tumbao
 hasta los calzones es enseñar
 los boxers arriba del cinto que
 ciñe el pantalón guango, usar
 camiseta y camisa también
 guangas, traer colgado el
 escapulario, usar tenis Convers
 o Nike, lentes oscuros, ponerse
 loción, pintar murales en
 honor a los caídos, lucir un
low rider aerografiado, hacer
 el *drive by shooting* en un
 microbús secuestrado... pero
 también es ser solidario con
 el barrio, profundamente
 católico, esencialmente
 guadalupano. Amar a la madre
 sobre todas las cosas.
 Defender el *mexican pride*
 en *spanglish*....

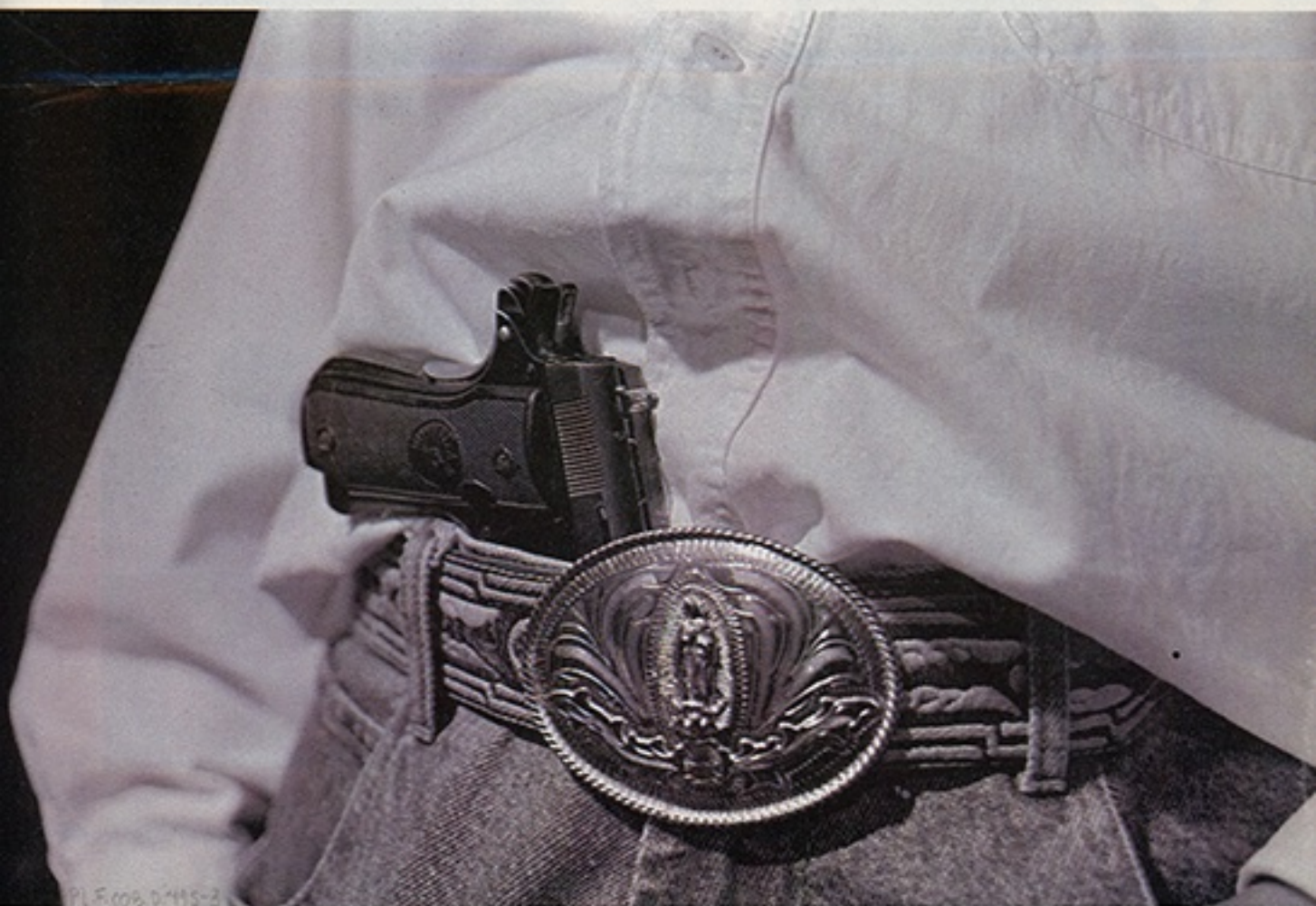




13 segundos. Lapso que dura el bautizo, la iniciación, el precio que hay que pagar para pertenecer a una *clica*, *ganga*, banda o pandilla. Demostrar que uno es capaz de *rifársela*, de sopotar una *saltada* sin delatar al barrio. 13 segundos sin pedir tregua para tener el honor de portar la *placa*, es decir, llevar tatuada la firma, el *tag* de la banda. Ser cholo, pertenecer a una banda, ser un *hommy* en Ciudad Neza, es una forma de vida. Herederos de los pachucos y los chicanos, los cholos de Neza han importado la cultura del Este de Los Ángeles, la han convertido en su *mexican dream*.



Cholos hasta las cachas... El consumo de drogas y la portación de armas son también parte del cholismo. Sin duda la faceta más peligrosa y en expansión de ese estilo de vida, a la que ellos llaman "la vida loca". El cuete les da poder. Las jainas, las cholitas, se enamoran de esos batos locos y dicen que con la fusca "hasta guapos se ven".







**“Por mi madre vivo, por mi barrio muero”,
“Cuando la muerte llegue, bienvenida sea...”**

Consignas de ese vivir cada día al filo de la muerte. Ser mayor de edad a los 12 años, saber usar la pistola en secundaria. Hacer del barrio una extensión de la casa y de la calle una extensión de la familia. Pertenecer a una banda no es un juego de niños sino una manera de sobrevivir en los barrios del Bronx defenidos.



Delitos menores

NO ESTABA MUERTA, ANDABA DE PARRANDA

Cuando todos la creían muerta y enterrada, la censura ha intentado resucitar encajando su mellada navaja en la cinta *La ley de Herodes*, de Luis Estrada. Sólo que esta vez le salió el tiro por la culata. Después del caso de *Rojo amanecer* en 1989, el cine nacional no había vuelto a sufrir los embates de la tijera gubernamental, muy activa desde aquellos días en que el llamado séptimo arte apenas nacía en el país.

Pero no cabe duda que el cine mexicano vive tiempos aciagos. A la denuncia de Jorge Fons, presidente de la Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas, de que desde mayo pasado el Foprocine dejó de otorgar recursos a los proyectos filmicos y la demora en la publicación del reglamento que posibilita la aplicación de la Ley de Cinematografía aprobada en diciembre de 1998, ahora se suma dicho intento de censura por parte del Instituto Mexicano de Cinematografía y de su director, Eduardo Amerena, a la película de Estrada.

Esta historia, que ya ha alcanzado dimensiones internacionales luego de su publicación esta semana en diarios como *The New York Times* y el *Washington Post* se desató a principios del mes pasado, cuando Damián Alcázar, protagonista del filme, denunció, en el IV Festival de Cine Francés en Acapulco, la arbitraria decisión del Imcine de retirar la cinta de la programación, alegando que la obra carecía de la autorización de RTC. El asunto se hizo público y la presión obligó a que la película se exhibiera como estaba previsto. Pero ahí no paró la cosa. El fin de semana pasado, el Imcine dispuso estrenar la película de manera apresurada, sin promoción y sólo en dos salas: una de la Cineteca Nacional y otra de Cinemark CNA. Fue la gota que derramó el vaso.

Estrada decidió no dejarse "pisotear" y acudió a María Rojo, presidenta de la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados. Ese mismo día, el presidente del CNCA, Rafael Tovar y de Teresa, entabló una negociación con el realizador. Estrada y su compañía productora quedaron como dueños de los derechos de la cinta, obligándose a pagar alrededor de 900 mil dólares, más cinco por ciento de intereses al Foprocine.



Lo que para Tovar obedece únicamente a un "error" de Eduardo Amerena, cuya cabeza al frente del Imcine pende de un hilo —con él, sería el tercer director del Instituto destituido en lo que va del sexenio— y no a una disposición de la Secretaría de Gobernación, como se ha rumorado, para Estrada y el resto de la comunidad filmica —incluyendo al propio director de producción del Imcine, Gustavo Montiel, quien renunció a su cargo la semana pasada— es una afrenta para el cine y la cultura.

Estrada cuenta que Amerena lo felicitó porque consideraba que la cinta era una obra maestra. "Yo no sé en qué momento alguien se vio reflejado en ese espejo y dijo 'párenle'".

El guión, originalmente llamado *El país de Sísifo*, había sido propuesto, sin éxito, a Jorge Alberto Lozoya y a Diego López, en la anterior administración del Imcine. Estrada explica que en Acapulco también se alegó que el guión no coincidía con lo filmado. "Dijeron que yo había propuesto hacer *Mary Popins* y había filmado a escondidas una película *hard core porno*. Yo no podía hacer eso, hay un contrato que me lo impide y los cambios que hice a ese viejo guión, se los comuniqué, de lo cual tengo constancia por escrito".

Con las elecciones presidenciales en puerta, el cambio que más les molestó, según el cineasta, fue que el personaje principal, un burócrata priista, después de todos los atropellos que comete, en el primer tratamiento del guión recibía un castigo, pero en la nueva versión "no sólo queda impune sino que cumple su sueño dorado que es llegar a la gloria de la política".

La ley de Herodes ha recibido más publicidad de la que nunca hubiera soñado tener. Algo parecido le sucedió a *Rojo amanecer*, cuya taquilla se vio muy favorecida con la denuncia y el escándalo generado a raíz del intento de censura. Pero el director de películas como *Camino largo a Tijuana*, *Bandidos* y *Ambar*, asegura que quiere quitarle el estigma de escándalo y de problema a la cinta y volverla lo que es, una película que no le hace daño a nadie.

"Esto no ha sido publicidad, ojalá. Solamente falta que aparezca el asunto en la nota roja. La publicidad es la que nosotros o el distribuidor decidamos que tenga la cinta y primero hay que ver qué tanto afectaron las condiciones absolutamente saboteadoras en que se estrenó. Si esto ayudará o no en taquilla, no lo sé. La película ha sido seleccionada para participar en enero en el festival de Sundance, eso puede ayudar mucho, pero no sé más. Lo único que quiero es que mi película sea vista por la mayor cantidad de gente, las distribuidoras más importantes del mundo estaban interesadas en ella".

El título de la cinta hace referencia a un viejo albur que ya había rescatado Jorge Ibargüengoitia. *La ley de Herodes*, a decir de Estrada, "no solamente en su título sino en el tono y estilo, es una especie de homenaje a uno de los mejores escritores y sin lugar a dudas el mejor humorista literario que ha tenido este país".

La historia, para esta cinta, todavía no termina. Una vez que se exhiba, el público tendrá la última palabra. (Marién Estrada)